

son año tras año el lugar escogido por estas aves para su reproducción. De esta manera un numeroso anillamiento proporcionará recuperaciones suficientes para establecer itinerarios, períodos de vuelo y lugares de invernada de las Golondrinas que han elegido Guipúzcoa como su patria.

Alfredo Noval

65.—BREVE RESEÑA DEL AMPELIS EUROPEO (BOMBYCILLA GARRULUS)

Como ya se adelantó en el número de Munibe correspondiente a 1965, la llegada a Guipúzcoa de un bello pájaro procedente de tierras nórdicas sorprendió a los aficionados a la ornitología de este país. Complementando aquella información se da aquí breve reseña sobre el status del Ampelis en Europa y algunas de sus costumbres y habitats.

Del tamaño aproximado al de un Estornino, su cresta rosada, color marrón vináceo del cuerpo y su cola corta terminada en una franja amarilla, lo hacen inconfundible. Además de estos caracteres, apreciables incluso en vuelo, llama en seguida la atención el color rojo escarlata de las puntas de las secundarias, semejando gotitas de lacre o cera, de ahí su nombre en inglés (Waxwing). La garganta es negra con lista ocular bien marcada del mismo color. En vuelo muy conspicuos el color gris de la parte inferior de la espalda y obispillo así como el marrón-siena de las infra-cobertoras caudales. Las alas, más oscuras que el cuerpo, están vistosamente marcadas de blanco y amarillo. Las hembras tienen menos notorio el rojo de las puntas de las secundarias, son más grisáceas en general en el dorso y escapulares y el negro de la garganta y listas oculares no es tan intenso. Otras diferencias son menos notorias y sucede con frecuencia que muchas hembras poseen un plumaje semejante en todo al de los machos.

Los jóvenes carecen de negro en la garganta: son más difuminados en su coloración, con obispillo pardo y una mancha blancuzca en la nuca.

En vuelo parece un Estornino y sus costumbres son eminentemente arbóreas, teniendo actitudes al comer que recuerda mucho al Piquituerto (Moko gurutze, en nuestro país). No obstante y a pesar de estas costumbres, en invierno, que es cuando puede llegar hasta Guipúzcoa se alimenta casi exclusivamente de bayas de arbustos tan variados como rosales silvestres, espino, tejo, sauco, fresno silvestre y otros de las especies Berberis, Cotoneaster, Pyracantha, etc.

En inviernos especialmente crudos manzanas silvestres y otras frutas caídas en el suelo.

En general es un pájaro silencioso. Su débil trino, bastante agudo, es conocido como nota de reclamo. Otros sonidos como de Camachuelo, Verderón e incluso Zorzal malvis han sido escuchados ocasionalmente por los observadores. Su canto parece ser una prolongación de sus trinos con adiciones de otros sonidos, emitido generalmente desde lo alto de un pino. Algunos observadores afirman que el canto es común al macho y a la hembra y que en Laponia es frecuente escucharlo a través de todo el año y muchas veces cantando los pájaros en coro.

En las zonas europeas donde habitualmente se reproduce, el área de cría difiere bastante de un año a otro. Lugares que se vieron favorecidos una estación por abundancia de Ampelis quedan completamente desiertos al siguiente año. Así, por ejemplo, en 1956 el área de reproducción que normalmente ocupa las zonas septentrionales de la U.R.S.S, Finlandia y unas más pequeñas de Suecia, se extendió por este país y Noruega; hasta zonas francamente meridionales. En 1957 crió en todo Suecia, no haciéndolo en Noruega; en 1958 en sólo una pequeña zona del Norte de Noruega y al siguiente año solamente en Suecia Septentrional. Estas variaciones aparentemente caprichosas en el área de reproducción resultan para los ornitólogos tan misteriosas como sus irrupciones en la Europa Occidental.

El Ampelis elige principalmente un pino para la colocación del nido, otras veces en abetos y ocasionalmente en abedules. Una rama horizontal a una altura entre 5 y 30 pies sirve de sustentación al nido, casi siempre formado por ramitas de pino con musgos, líquenes, crines vegetales y animales, hierba seca y algunas plumas. Su tamaño es variable y visto desde abajo no es mayor que el de un Zorzal malvis y muchas veces no muy inferior al de un Verderón común.

Entre la segunda semana de mayo y la tercera de julio realiza el Ampelis una puesta de cinco huevos, no siendo rara la de cuatro o seis y excepcional la de siete. El período de incubación dura 13 días y no existe certeza sobre la duración de la cría de los pollos.

invasiones de Ampelis en Europa Occidental.

Aparte de su apariencia de pájaro exótico, lo que verdaderamente constituye la parte más atrayente en la vida y costumbres del Ampelis,

son sus no periódicas irrupciones sobre los países europeos. Estas son tan extensas que prácticamente existen registros de su presencia invernal en lugares tan dispares como Gran Bretaña, Italia, Turquía europea y asiática, España, etc. Muchos ornitólogos europeos han dedicado su atención a este pájaro. Creemos que nadie como el inglés R. K. Cornwallis ha estudiado la presencia invernal y las invasiones del Ampelis. Por la sencillez y claridad de sus trabajos extractamos aquí algunas de sus conclusiones.

Los animales que habitan en zonas del mundo en las que el cambio de estaciones pone en peligro su subsistencia, deben poner en juego recursos para sobrevivir. Todos los animales hacen esto de diferentes maneras. Algunos mamíferos e insectos hibernan: otros insectos pasan la estación de peligro como huevos o larvas. Pero los pájaros, con su preeminente poder de volar, salvan este problema volando a lugares donde las condiciones de vida sean más fáciles. En diferentes partes del mundo las temperaturas o la carencia de agua pueden hacer la estación inhóspita, pero para la mayor parte de las aves el problema es la comida. Los insectos pueden estar ausentes: el suelo helado demasiado duro para sus débiles picos o el agua puede estar cubierta por el hielo y la nieve ocultar las semillas y bayas de arbustos y setos.

El principal alimento de invierno del Ampelis está constituido por el fruto del Serbal (Sorbus aucuparia), árbol muy común en el Norte de Europa, lo mismo en estado silvestre como formando avenidas en las ciudades. Solamente cuando estos frutos no son asequibles orientan los Ampelis su alimentación a otros frutos y bayas como ya se ha señalado al principio.

Como todos los árboles productores de fruto unas veces debido al tiempo malo durante la floración o a otras causas la cosecha varía de un año a otro. A esto hay que añadir con carácter general la vecería que en el Serbal es tan acusada como en nuestros manzanos. Por lo tanto, los años de buenas cosechas de frutos los pájaros se mueven poco de sus lugares de reproducción, máxime si el invierno no es muy duro. Como esto sucede pocas veces y la nieve cubre normalmente el paisaje, muchos pájaros abandonan estos lugares en busca de otros con mejores condiciones para su alimentación.

En los países Escandinavos, que reciben gran cantidad de Ampelis procedentes de Siberia, es muy acusada su presencia los años de buenas cosechas de frutos tanto de Serbal como de bayas de arbustos que suelen coincidir los mismos

años. Si estas cosechas son escasas o, como sucede algunas veces, han sido agotadas previamente a la llegada de los Ampelis, por Zorzales Reales, los bandos de Ampelis continúan su vuelo invadiendo en mayor o menor número los países europeos. Normalmente las buenas cosechas de fruto son ocasionadas por un tiempo benigno y caliente en la época de floración de árboles y arbustos. Estas condiciones benefician igualmente la reproducción de las aves. Por lo que una abundante cría subsecuentemente seguida de una abundancia notable de alimento en el siguiente invierno ocasiona lógicamente una mayor supervivencia en las aves. Como una cosecha pobre de frutos invariablemente sigue a una extraordinaria, esto trae como consecuencia que la alta población de Ampelis debe moverse o morir de hambre. Muchos inviernos las cosechas de frutos son tan escasas en Europa que muchos Ampelis perecen en los países occidentales y de Centroeuropa.

No se puede decir que el Ampelis sea un ave migradora en el verdadero sentido de la palabra. La migración exige continuidad y periodicidad. Quizás en pequeña proporción el Ampelis sea un pájaro migrador, ya que en algunos países europeos su presencia invernal es notada todos los años. Lo que verdaderamente le caracteriza son sus irrupciones, que al alcanzar algunos años grandes proporciones se convierten en auténticas «invasiones». La primera de éstas, de la que existen datos, sucedió en 1686 en Gran Bretaña. Desde entonces se han comprobado muchas más. En lo que va de siglo las más notables lo fueron en los años 1903-4, 1913-14, 1921-22, 1931-32, 1943-44, 1946-47, 1956-60 (cuatro inviernos seguidos) y la de 1965-66, calificada como la mayor de que existe memoria.

El comienzo de estas irrupciones varía ligeramente entre la última decena de octubre y los primeros 15 días de noviembre, teniendo el máximo durante este mes y debilitándose progresivamente el resto de los meses invernales hasta marzo, mes en el que se aprecia claramente el regreso de los pájaros supervivientes hacia los lugares habituales de reproducción.

Como prueba de que las invasiones de Ampelis no tiene una dirección determinada, sino que más bien se efectúan al azar, el ornitólogo inglés Lack cita un muy importante ejemplo de un Ampelis anillado en febrero de 1937 en Polonia y recuperado el siguiente invierno (cuando ninguna invasión se notó en Europa) 3.000 millas hacia el Este, en Siberia.

Quizás al hablar de invasiones pueda parecer

que se presentan en verdaderas hordas. Esto no es así y precedidas por pequeños grupos o pájaros aislados llegan en oleadas ocupando zarzales, setos e incluso jardines. Una de las características que más llaman la atención del *Ampelis* es su extraordinaria mansedumbre, que hace pensar a muchas personas, observadores casuales y sorprendidos, en un jardín o parque público, que están ante un pájaro exótico escapado de una jaula. En muchas ciudades inglesas, suecas y alemanas, en los setos de parques públicos, de bordes de carreteras de gran tráfico, los *Ampelis* encuentran buenas previsiones de bayas y frutos permaneciendo indiferentes ante la proximidad del hombre. Esto ocasiona grandes pérdidas en sus efectivos a manos de portadores de escopetas de pequeño calibre, de aire comprimido e incluso de animales domésticos como los gatos. En los países escandinavos, escribe Bannerman citando a Collet, ya en 1872 los aldeanos que llegaban al mercado de Oslo llevaban las alforjas de sus caballerías llenas de *Ampelis*.

Como resumen de esta información diremos que afortunadamente y a pesar de la escasez de observadores, la llegada a Guipúzcoa de algunos de estos bellos invasores ha sido bien controlada y cualquier noticia sobre ocasionales observaciones en próximos inviernos será bienvenida.

Alfredo Noval

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- BANNERMAN. D. «The Birds of British Isles», Vol. II. British Birds, Vol. 54-I. Enero 1961.
 BIRDS, The R.S.P.B. Magazine, Vol. 1. V.
 B. T. O. News, 13 y 14.
 WITHERBPS Handbook of British Birds. Vol. I.

66.—PRESENCIA DEL ALCAUDON DORSIRROJO (*LANIUS COLLURIO*) EN EL PAIS VASCO

Es sabido por todos los aficionados que el Alcaudón dorsirrojo —*Antzandobi bizkar-gorri*, en vascuence— es un pájaro que habita y nidifica en el Norte de la Península Ibérica y en gran parte de Europa: además, tiene la particularidad de que su migración se efectúa por la vía oriental, es decir, por la península balcánica, teniendo sus cuarteles de invierno en el Sur y Sudeste de Africa. Llega a nuestro país, en la primavera, por el Norte y marchando también hacia el Norte en el verano, al contrario de la mayoría de las demás aves, que emigran por la vía occidental y llegan en primavera por el Sur, marchando en otoño también en dirección Sur.

Por esta particularidad de su migración es prácticamente desconocido en el Centro y Sur de la península.

Quizá por sus costumbres, parecidas a la de les rapaces, o por alguna otra razón, ha interesado a nuestros colaboradores de la Sección y actualmente es una de las especies de que disponemos mayor número de fichas de nido, con datos interesantes sobre su nidificación.

Con estas líneas queremos animar a todos los aficionados a continuar con sus observaciones sobre estos Alcaudones, para poder comenzar un estudio monográfico sobre esta especie de nuestro país.

Sección de Ornitología.

67.—LOCALIZACION EN GUIPUZCOA Y EN LUGARES CERCANOS DE NAVARRA DE LOS NYMPHALIDAE, *FABRICIANA ADIPPE* (L.), *MESOACIDALIA CHARLOTTA* (HW.) (=AGLAJA L.) Y *ARGYNNIS PAPHIA* (L.) LEPIDOPTEROS (MARIPOSAS)

Consultando los ejemplares de la Colección Científica de Guipúzcoa de las especies precitadas, cazadas en estos tres años de existencia de la Sección de Entomología, expongo a continuación las localidades y fecha de captura de estos grandes y vistosos NYMPHALIDAE, al parecer muy localizados en nuestra región, apareciendo todos ellos aproximadamente en las mismas fichas y lugares.

En todo el camino que va desde el Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu hasta las praderas de Urbía, en el macizo del Aitzgorri, desde una altura de 800 metros hasta los 1.100 metros, se cazaron en las siguientes fechas: julio de 1963, 15 de agosto de 1963, 7 de agosto de 1966 y 12 de agosto de 1966.

En Aralar, en su parte guipuzcoana de Igaratza, se cogieron el 7 de agosto de 1966 para *F. adippe* (L.) y el 25 de julio del mismo año para *M. charlotta* (Hw.) y para *A. paphia* (L.).

En el valle de Leizarán, término municipal de Berástegui, en el lugar denominado Oicín, se cazaron *F. adippe* (L.) y *A. paphia* (L.) el 11 de agosto de 1963; a ambos lados de este lugar se encontraban también estas especies hasta las cercanías de Andoain.

En Aralar, en su parte navarra, en los alrededores de la Casa Forestal, situada a unos 1.000 metros, por una parte hasta San Miguel de Aralar y por la otra hasta el final del bosque de ha-